



25 Agosto, 2015

Crisis migratoria en Europa Los enfrentamientos

Páginas 2 a 6

Suecia, oasis de la tolerancia, afronta un auge de la xenofobia

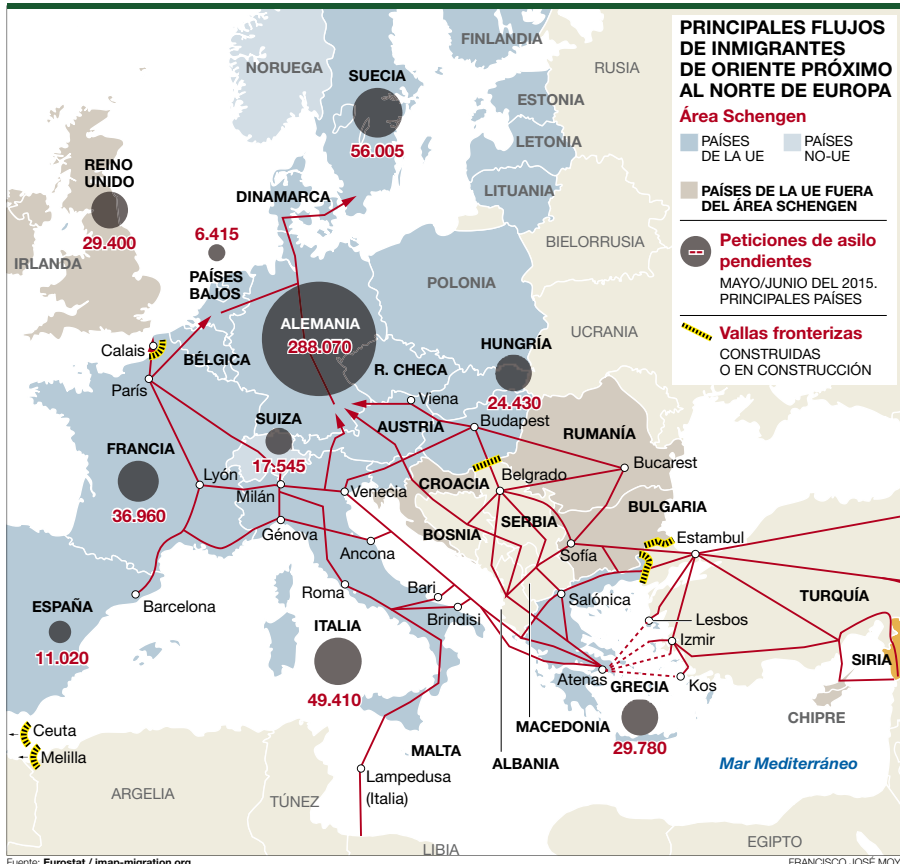
Los ataques contra mendigos, sobre todo de Rumanía y Bulgaria, crean alarma social

La ultraderecha encabeza los sondeos y reclama recortar el derecho de asilo

EL PERIÓDICO ESTOCOLMO

Una serie de ataques a mendigos en Suecia, especialmente de etnia gitana, ha puesto de relieve el lado oscuro de un país considerado como un bastión de tolerancia pero donde el apoyo a la derecha ha crecido considerablemente tras la llegada multitudinaria de inmigrantes.

Alrededor de 300 ataques sobre la población rumana se registraron en el 2014, el 23% más que el año anterior, según el Consejo Nacional Sueco. La propia policía asegura que estas cifras no muestran la magnitud del problema que se vive en este país.



mujer y se gana la vida con trabajos en negro en la construcción.

LANZAMIENTOS DE ÁCIDO // En los últimos meses, los asaltos se han vuelto más frecuentes y violentos. Incluso

se ha llegado a arrojar ácido sobre los mendigos y se han quemado docenas de tiendas de campaña y caravanas. La tensión se ha intensificado en Suecia tras el ataque a principios de agosto en un centro Ikea en que

un individuo mató a puñaladas a un hombre y a su madre. Las autoridades han intensificado la seguridad en los albergues sociales, ya que el sospechoso de esa acción era un solicitante de asilo.

Suecia es el segundo país con más solicitudes de asilo de Europa. Unas 81.000 personas lo pidieron en el 2014, cifra que solamente superó Alemania. La mayor parte proceden de Siria, Afganistán y Eritrea, países con un flujo de refugiados sin precedentes.

Por ejemplo, a 15 minutos de la estación de metro de Högdalen, a las afueras de la capital, un centenar de gitanos se han instalado en una zona boscosa. Viven en tiendas de campaña o chozas rudimentarias hechas con restos de metal y plástico. No tienen electricidad ni agua corriente.

Los salarios medios en Suecia alcanzan los 2.800 euros al mes, según Eurostat. En Rumanía, esta cifra no llega a la cuarta parte. La falta de preparación y el desconocimiento del idioma hacen que para muchos inmigrantes sea casi imposible encontrar un empleo, por lo que la mendicidad es su única alternativa.

CARTELES EN EL METRO // En agosto, Demócratas de Suecia distribuyó carteles en el metro de Estocolmo en los que se pedía disculpas a los turistas por el 'desastre' ocasionado por los sintecho. Este partido, que quiere reducir el número de solicitantes de asilo el 90%, es ahora el más popular en Suecia, según los sondeos.

Martin Valfridsson, coordinador nacional de Suecia para los Inmigrantes Vulnerables, dijo que el país sigue mostrándose tolerante con los inmigrantes, con ayudas económicas y políticas de asilo. Pero muchos suecos se quejan de la gran cantidad de gente sin techo que ocupan las calles, por lo que el Gobierno se plantea desalojar a los que viven en asentamientos ilegales y endurecer las leyes sobre el tráfico de personas.